AÑO XI — NÚM. 38 DEL AÑO 1874 (928 DE LA COLECCION.) — 2.ª ÉPOCA

EL CASCABEL

PERIÓDICO ILUSTRADO.

SEIS PESETAS AL AÑO EN MADRID. NÚMERO DEL DIA DOS CUARTOS. | MADRID 20 DE SETIEMBRE DE 1874. | SIETE PESETAS AL AÑO EN PROVINCIAS. NÚMERO ATRASADO: MEDIO REAL.

ADMINISTRACION: PLAZA DE MATUTE, NÚM. 2: MADRID.

ADVERTENCIA.

ÓRDEN GENERAL.

Desde el 1.° del próximo mes de Octubre, el cuartel general de EL CASCABEL, *Los Niños*, *Cuentos de salon* y *La primera edad* se trasladará al magnífico local (¡que cuesta un ojo!) de la calle de Atocha, núm. 59, piso bajo.

Así, pues, desde esa fecha, toda persona de buen gusto que quiera suscribirse á EL CASCABEL, á *Los Niños* y á *La primera edad*, y desee comprar tomos de *Cuentos de salon*, deberá dirigirse á pié, en coche ó á caballo, á la CALLE DE ATOCHA, NÚMERO 59, BAJO, CASA INMEDIATA Á LA PARROQUIA DE SAN SEBASTIAN, donde será servido con equidad y aseo, y se le permitirá ver los salones y hasta dar una vuelta por el anchuroso patio de la casa, que va á ser convertido en jardin, á fin de ofrecer más adelante á nuestros suscritores fiestas á la veneciana, cuando no lo alquilemos á los radicales para celebrar sesiones borrascosas.

REVISTA DE VARIAS COSAS.

En Madrid no se edifican ahora muchas casas, pero en la mayor parte de las que se están alzando con pretensiones de palacios, se ha hecho cuestion de moda colocar sobre la puerta un cartel que, en letras más ó ménos grandes, dice á los que pasan: NO SE PERMITE LA ENTRADA.

Yo comprendo que el dueño esté en su derecho colgando esa inscripcion, como lo estaban los caseros de otro tiempo para grabar sobre la puerta las palabras JESÚS, MARÍA Y JOSÉ, y el año en que se hizo la finca, ó como los musulmanes escriben en todas partes: ALÁ ES GRANDE, Y NO HAY MÁS DIOS QUE DIOS; pero la verdad es que en inscripcion antigua y en la moruna están dictadas por un sentimiento religioso, mientras la que prohibe la entrada es hija de una vanidad mezquina, es como quien dice: pura y simplemente *cursi*.

Debo advertir á mis lectores, que empleo esta palabra porque la Academia Española ha dispuesto que se le expida carta de naturalizacion en esta tierra; no sé si de cuarta clase como á los judíos que venden zapatillas. Es decir, queda incluida en su último Diccionario, lo cual tambien me parece un poco *cursi*.

Cuando se construye un teatro, una iglesia, un mercado, una plaza de toros, cualquier edificio, en fin, que va á ser de uso público, natural es que la curiosidad se despierte y que cada uno sienta deseos de conocer aquello que va á usar, que considera en cierto modo como suyo; que tenga impaciencia por ver si las obras adelantan, si pronto podrá prestarle servicio; pero ¿qué le importa á nadie la distribucion interior de la casa en que ha de vivir D. Fulano de Tal con su mujer y sus hijos, sus gatos y sus loros, sus criados y sus perros? Si la casa estuviese concluida y amueblada, si en sus techos lucieran pinturas de notables artistas, y cuadros y objetos de arte le diesen valor, se comprende que alguien solicitase ver tanto bueno, pero ¿á qué visitar muros de ladrillo, montones de cal y sillares de piedra berroqueña?

Además, ya se sabe por todo el mundo que en ningun recinto cercado hay derecho para entrar cualquiera, como Pedro porsu casa; recordarlo en un cartel, sobre ser inútil equivale á indicar, ó que hay muchos que se meten donde no les llaman ni pueden entrar, ó que no pocos tienen deseo y curiosidad de ver aquello, y aun lo solicitan. Lo primero no me parece posible; y, si es exacto lo segundo, hay poca generosidad por parte del dueño en negar lo que tan poco vale aun antes que lo pidan.

Aquí, para entre nosotros, yo creo que el letrero NO SE PERMITE LA ENTRADA, es una indirecta que significa: PASEN USTEDES ADELANTE.

Encima de las puertas de una de las dos estaciones de los ferro-carriles que nacen en Madrid, hay dos palabras, que me dan no poco en qué pensar cada vez que las veo. Sobre la puerta por donde entran en la estacion los que salen de Madrid, se lee, escrita en letras gordas, la palabra SALIDA, y encima de la puerta por donde, en la fachada opuesta, salen de la estacion los que entran en la villa, existe la palabra ¡ENTRADA. De suerte, que para entrar en la estacion hay que buscar la puerta de salida, y cuando se vá á esperar á alguien hay que tener presente que no saldrá por la puerta de salida, sino que tenemos que hacer tiempo hasta que salga por la puerta de entrada.

Esto á primera vista confunde un poco, pero como se empiece á pensar en ello, podrá suceder que no sepa uno por dónde ha de entrar ó ha de salir; pero no acabará nunca de hacer observaciones juiciosísimas.

Y nada más sencillo, sin embargo. ¿Para qué se entra en la estacion?—Para salir de Madrid.—Luego es lógico que sobre la puerta de entrada se escriba: *puerta de salida*. ¿Para qué salen de los coches los que llegan al anden?—Para entrar en Madrid.—Pues nada más lógico que llamar *puerta de entrada* á la puerta por donde salen.

Nada: cuando os vayais de Madrid, al llegar á la estacion para tomar el billete no teneis que acordaros de que entrais en el edificio, sino de que salís de la villa, y entrareis derechitos por la puerta de salida; por el contrario, ¿vas á esperar á tu suegra que vuelve de mojarse en aguas saladas ó de azufre? Pues no creas que nadie habrá de compararte con el que buscaba rio arriba á su mujer, que se habia caido en la corriente, si te ven esperando á que salga por la puerta de entrada.

La mejor prueba de que los letreros están en su sitio, es, que en las horas de movimiento se vé una hilera de personas, que, sin vacilar, se dirige á entrar por la puerta de salida, y otra que sale por la de entrada. Estos últimos, sobre todo, no se equivocan nunca; porque, como el letrero está por la parte de afuera, ó no lo leen, ó si vuelven la cabeza, les importa poco saber si han entrado ó han salido. Y no se me diga que el no equivocarse consiste en la costumbre de tantos años de entrar en la estacion por aquel lado; porque, como estuviesen juntas y no en fachadas opuestas las puertas de entrada y de salida, ya veriais si daban los letreros lugar á equivocaciones.

Ya tenemos funcionando la nueva plaza de toros.

Como las ordenanzas municipales mandan que los establecimientos peligrosos vayan lo más lejos posible, la plaza de toros se ha ido á bastante distancia.

Dicen que está construida con arreglo á todas las exigencias del arte del toreo; que es bonita y de estilo mudejar; pero para mi gusto lo mejor que tiene es el estar lejos.

Ir hasta allí á pié es un bromazo; pagar coche ú

29

LAS CORRIENTES DE LA VIDA.

NOVELA ESCRITA

por

Teodoro Guerrero, Antonio Hurtado, Ramon de Navarrete, Pilar Sinués de Marco, Luis Vidart, Manuel Juan Diana, Francisco Perez Echevarría, Francisco Luis de Retes, Ricardo Sepúlveda, Angela Grassi, Manuel Ossorio y Bernard y Cárlos Frontaura.

Sr. D. Cárlos Frontaura:

Muy señor mio y de toda mi consideracion: Lectora asídua de EL CASCABEL, he seguido número por número las peripecias de la novela que ha venido publicándose en el folletin, y francamente, aunque se me alcanza muy poco de letras, creo que en *Las Corrientes de la vida* se han desacreditado todos ustedes. Comprendo perfectamente que el Sr. Trueba (á quien conocí cuando era muchacho, con unos colores que daba gozo verle) no quiera leer la novela, aunque le fusilen, y comprendo asimismo que Vd. tenga reparo en terminarla. Pero, así la carta de Vd. como la del Sr. Trueba son completamente inútiles, pues en el capítulo del Sr. Ossorio, á quien tambien conozco (porque yo soy prestamista); en dicho capítulo, digo, queda terminada la novela, lo mismo que me llamo Facunda y ahora es de dia.

Si Consuelo y Genaro quedan disponiendo su boda, ya no hay más que decir: considere Vd. que insistir sobre el particular sería obligar á las madres de familia á que dejásemos la suscricion á EL CASCABEL. Bonito genio tengo yo para permitir la lectura de ciertos pormenores á mi Lola, que ahora está en relaciones con un violin del Conservatorio, y á mi Eulalia que no puede ver á un militar sin que se le vayan los ojos detrás de él.

De Olvido tampoco deben Vds. decir más, pues harto desgraciada será por su coquetería. Crea Vd. que cuando supe que se casaba con el tuno de Sandoval, no pude ménos de acordarme de doña Mariquita Jimenez, la hija de un comerciante de la calle de Postas, que despreció al que despues fué mi marido, y fué á caer con un perdido que no sale del café Imperial, que duerme muchas noches fuera de su casa, y que la tiene á la pobrecita azul de los golpes que la da. En cambio mi marido fué un bendito, que aunque arruinó la casa para pagar las multas de un periódico republicano, tuvo la fortuna de morir por la libertad el dia 28 de Setiembre, cuando la gloriosa, de un balazo que le dió otro patriota, sin querer, á consecuencia de haberse apoderado de las armas del parque.

Pues, como le iba diciendo, si no hace falta decir nada de Consuelo, ni de Genaro, ni Olvido, no sé qué más podrá decirse, porque la suerte de Sandoval ya se supone. Un oficial que ha conspirado y que ha vendido á sus cómplices; que tiene toda la astucia y maldad con que Vds. le han pintado, por fuerza debe haberse pasado á los carlistas ó haberse muerto de una apoplegía. Pero aunque así no fuera, crea Vd. Sr. D. Cárlos, que nadie le preguntaría por él.

De quien es lástima que no se sepa nada es de Valentin, pues con la nobleza que demuestra devolviendo las pruebas de las infamias de Sandoval se hace muy simpático, y si viviera y le diesen de alta en el ejército, crea Vd. que sería un gran partido para mi Eulalia, que no sé si he dicho á Vd. que se desvive por los militares.

En fin, Vd. hará lo que mejor le parezca; pero yo creo que lo procedente era dar por concluida la novela y publicar en todos los números los sermones de la confitera, porque ha de saber Vd. que al lado de casa vive una señora que es como ella, y tiene sequito á su marido á fuerza de regaños; y que siempre que EL CASCABEL publica dichos sermones, nos reimos mucho todas las vecinas, recordando otras escenas muy parecidas de doña Apolinaria y D. Gil. Figúrese Vd. que D. Gil tiene un genio como una malva y una paciencia sin límites; pero se consume á fuerza de los regaños de doña Apolinaria, y esta se ha empeñado en decir que son los remordimientos los que le comen. Pero los sermones de mi vecina son de dia y á gritos; en cambio por la noche, deben hacer las paces, segun las maliciosas observaciones del comadron de la esquina, que suele decir fuertemente: ¡Con pocas parroquianas como doña Apolinaria no queria yo más suerte! Y la verdad es que á todas las vecinas nos duele el infierno de aquella casa, pues mientras que ella acusa á voces á D. Gil de todos los crímenes imaginables, sus nueve criaturitas se deshacen á llorar; crea Vd. que nos parte el corazon.

Conque diga en EL CASCABEL que la novela se acabó y que fué una broma. La verdad es que al principio prometia y que el capítulo de D. Teodoro Guerrero es muy interesante, así como los tres ó cuatro que le siguen, pero el Sr. Retes lo enreda de un modo que ya no hay novela posible, y el Sr. Sepúlveda lo toma á broma, como todas sus cosas, y se acabó.

En fin, Sr. D. Cárlos, haga Vd. lo que yo le aconsejo, y me dará las gracias, y si alguna vez necesita usted de mí, prestamista soy y en la calle de Atocha vivo. Mi Lola me encarga que le diga á Vd. si tiene influencia para hacer que entre su novio en la Zarzuela, porque hemos leido que ha escrito Vd. unas cuantas docenas de obras para la temporada próxima; y aun cuando yo no tengo el honor de conocerle personalmente, me consta por sus escritos que Vd. es partidario del matrimonio y que cumplirá el encargo, porque el muchacho va dando largas al asunto y malas lenguas dicen ya si tiene ó no tiene algo con una ribeteadora de la calle del Tribulete. Mi Lola me encarga tambien para Vd. que le pregunte dónde podrá enterarse de si pueden casarse hoy los cadetes y si dejan viudedad.

Contésteme Vd. por medio del repartidor, y disponga de su segura servidora

FACUNDA GARCÍA Y GARCÍA,
VIUDA DE GARCÍA.

Cierro esta carta para ver lo que pasa en el cuarto de al lado. Me parece que doña Apolinaria le esta pegando á D. Gil.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

omnibus cuesta más caro que antes y aumenta el presupuesto...; tramvía no hay hasta aquel sitio... ¡Ah! Yo lo siento por la empresa y por el Hospital, pero me parece que la plaza nueva no ha de tener la animacion que tuvo la antigua.

Y las costumbres de los españoles ganarán no poco con que tal aficion se vaya perdiendo. ¿No fué un verdadero escándalo que el dia en que se inauguró la nueva plaza quedaran desiertas las oficinas del Estado, y los ricos se gastaran en un palco, y la clase media en una grada, y los artesanos en un tendido lo que no han tenido corazon de dar para que se edifique un templo á la excelsa Patrona de este pueblo?

No hay que dudarlo. Esa multitud que desde la infancia se acostumbra á gozar en un espectáculo donde lo primero que se tiene preparado, lo que no puede olvidarse nunca, es la espada para el toro y la Extremauncion para el lidiador, esa multitud no puede ménos de concluir por consentir, aplaudir ó disculpar toda la série de actos feroces que empiezan en los toros y concluyen en los incendios de Alcoy y de Cartagena, y en las matanzas de Olot.

¿Negará alguien que nos sobraba razon cuando en mi anterior artículo afirmé que no habia de faltarme asunto para mis Revistas? Ahí teneis á los enemigos de los perros tan contentos porque los pobres animales se han pasado el verano, éstos con el hocico sujeto por una correa, que es para ellos lo que seria para una persona el taparle los poros con asfalto, aquellos arrastrando á su dueño con cuerda, como perros de ciego. Ni un caso ha vuelto á citarse de hidrofobia. En cambio se han oido muchos de que los estranguladores encargados de incautarse de los perros indocumentados se han excedido en sus funciones.

Las Ordenanzas municipales no disponen que los perros lleven bozal, sino un collar con el nombre de su dueño (art. 175). Autorizar á cualquiera que no encuentre ó no busque más decente ocupacion, para cazar perros, es dar lugar á abusos, á cuestiones que la autoridad debe evitar, y al espectáculo repugnante de tales cacerías.

Pagar los perros á tres reales para venderlos á lo que se pueda, no es propio de la gravedad de un Ayuntamiento; hacer pagar á los dueños el pupilaje de los perros, y nada ménos que á peseta diaria, que equivale para ellos á un cubierto en Fornos, podria admitirse en un Municipio de gallegos, pero nó en el de Madrid; y, por último, la frase «se harán desaparecer,» aplicada á los canes que sus dueños no reclaman, no está en su lugar en un bando.

En fin, ya es costumbre quejarse de los perros á principios de verano, y ya vereis cómo para Junio venidero volvemos á la carga.

Si quereis vivir frescos en los meses de calor, podeis conseguirlo fácilmente, aun sin quitaros el traje de invierno. Basta llevar un sombrero de paja encima de cualquier otro.

Esta noticia no la he tomado de ningun libro de higiene. Se me ha ocurrido al ver á los guardias de órden público vestidos de paño, pero con una funda de lienzo blanco sobre el képis.

Viéndolos en verano con uniforme de invierno, he pensado alguna vez que debian sentir mucho el calor; pero al contemplar la funda de lienzo blanco, no he podido ménos de convencerme de que se la habrán dado para que estén frescos; excepto los dias de gala, en que se la quitan, porque en esos no se siente calor ni aun en la cabeza.

No saben mis lectores cuánto me alegro de haber escrito mi anterior Revista. A lo ménos, ha servido para advertir á la Academia de Bellas Artes del atentado artístico de que es víctima el *Cason* del Retiro, del cual no habia tenido la menor noticia hasta la publicacion de mi artículo. Así lo manifestó el señor secretario á mi amigo el Director de EL CASCABEL. Sepa, pues, aquella Corporacion, por si no lo sabe todavía, que el *Cason* está ya convertido en almacen de cajones de tabaco, como si el techo pintado por Lúcas Jordan no fuera digno de cubrir otra cosa que lo que estaria sobradamente bien guardado en un sótano; como si aquel edificio no mereciera más decoroso empleo, y como si en Madrid hubiese tantos techos de Lúcas Jordan, que se esté en el caso de destinarlos á cubiertas de muelles ó almacenes de mercancías.

«La artística Corporacion y su secretario, ha dicho este periódico, hace veinte años *vienen* protestando con gran copia de razones y con incansable actividad contra toda profanacion artística.»

Proteste, proteste, digo yo, una vez más contra lo que acabo de indicarle, ya que tiene noticia de ello, que bien lo merece el asunto, y no ha de faltarle copia de razones.

No estaria de más que se estendiera la protesta á impedir que la fuente de la Alcachofa sea malamente colocada en la Puerta del Sol.

La comision de obras del Ayuntamiento parece que trata de poner en aquel sitio *dos* filas de acacias de bola, *dos* fuentes de *dos* metros de altura, traducidas sin duda de uno de los *dos* modelos de las regaladas por sir Richard Wallace á la ciudad de París, y en medio la fuente de la Alcachofa.

Que las acacias sean de bola; que sus alcorques estén cerrados con tapas de hierro, las cuales llevarán el mismo camino que las de las bocas de riego; que las fuentes tengan ó no sus vasitos sujetos con cadena para que los sedientos beban y los chiquillos hagan porquerías, todo ello importa poco: lo que no puede oirse con paciencia, lo que no podrá ver con calma nadie que ame las artes, es á la fuente de la Alcachofa en medio de tanta fruslería y rodeada de una orla de verde *gazon* y con el indispensable canastillo de alambre gordo, pintado de amarillo.

Si se lleva á cabo la traslacion de la fuente de la Alcachofa, no me extrañaria que, andando el tiempo, pinten de color de carne á Neptuno y de oro y azul á la Cibeles.

La *Gaceta* anuncia que se va á proveer por oposicion una cátedra de fagot.

Comprendo que haya cátedras de Derecho, de Medicina, de Veterinaria y de Filosofía; pero no comprendo cómo un profesor ó un maestro (ser profesor ó ser maestro es tan difícil y tan digno como ser catedrático) pueda desde lo alto de una cátedra explicar un curso de fagot á sus discípulos.

Y pongo punto final antes que anuncie la *Gaceta* la vacante de una cátedra de equitacion.

JOSÉ GONZALEZ DE TEJADA

CARTAS DE DENTRO Y DE FUERA.

Aunque de sustancia puramente nominal, es interesante la siguiente correspondencia que ha mediado entre el veterinario de Aldea del Puerco y el cirujano de Matalabriegos, residente en la actualidad en Madrid, adonde ha venido á ver si se hace médico, y en Matalabriegos puede ejercer de ambas maneras:

«ALDEA DEL PUERCO 1.° Setiembre 1874.

Sr. D. Fulano de Tal.

Querido amigo: Hace meses que estas en Madrid, y me parece tiempo suficiente para que puedas darme razon de lo que deseo saber.

Ya sabes que yo vivo para comer, porque lo de comer para vivir me parece una tontería. Así es que me da rabia cuando pregunto á alguno qué tal es tal ó cuál pueblo, y para ponderármele empieza: «Buen clima, buena gente y buena salud,» en vez de empezar: «Buen pan, buena carne y buen vino.»

Para mí, donde se come bien se vive bien. Aquí, en Aldea del Puerco, se vivia perfectamente; pero, amigo, desde que todo es entrar y salir facciosos, se vive muy mal, porque los facciosos se comen los mejores jamones, los mejores chorizos, las mejores gallinas, las mejores vacas y los mejores carneros, y se beben el mejor vino. Como esto no es vivir, he determinado mudar de vecindad; y como me dicen que todavía no es seguro que hayan empezado las facciones á merodear por Chamberí, el barrio de Salamanca, el de Pozas y las Peñuelas, he determinado irme á vivir ahí si las noticias que voy á pedirte son tan satisfactorias como espero.

Quisiera, pues, que me dijeses si en Madrid se vive bien en la actualidad. Cuando ambos estábamos ahí estudiando, allá de 1850 á 1860, no se vivia del todo mal, y supongo que ahora se vivirá mejor, pues dicen que desde entonces Madrid ha mejorado mucho en todo.

Escríbeme largo y tendido, y sobre todo en letra gorda, pues tengo tanta carne sobre los ojos, que apenas veo, y mantente gordo como un marrano, como se mantiene tu amigo y servidor.—MENGANO DE CUAL.

MADRID 4 Setiembre 1874.

Sr. D. Mengano de Cual.

Mi querido amigo: Me apresuro á contestar á tu atenta de 1.° del corriente, en que me pides noticia de cómo anda por estos Madriles la manducatoria, y tengo el sentimiento de decirte que aquí se vive peor que en Aldea del Puerco y Matalabriegos, aunque todavía no es cosa completamente averiguada que los facciosos hayan empezado á merodear por Chamberí, el barrio de Salamanca, el de Pozas y las Peñuelas.

Cuando estábamos aquí en nuestra *jumentud*, como decia nuestra patrona, estudiando, tú para *brutarinario* y yo para *cirujasno*, como la misma patrona decia, no habia tantos palacios por todas partes, pero se vivia mejor que ahora.

El pan de Madrid era buenísimo, aunque no creo que haya llegado nunca á merecer el hiperbólico elogio de D. Guillermo Bowlés, que decia ser el mejor del mundo; pero hoy se ha echado á perder de tal modo, que de cada diez veces que se le vé, se le desconoce las ocho. Particularmente el llamado francés, que es el que se come en las fondas y se engaña con el chocolate, es intolerable por lo negro, mal cocido, de mal gusto y envuelto en una corteza de escabrosidades, que no hay ojos que la contemplen sin horror ni dientes que la trituren sin romperse. Háse tratado de reemplazarle con unos panecillos que llaman garibaldinos; pero el remedio es peor que la enfermedad. Estos garibaldinos se espenden con su etiqueta de papel adherida á la corteza, y al verla me parece estar viendo al mozallon que se la va poniendo mojando con saliva la goma. Dícese que, comiendo uno de estos garibaldinos, vió el Sr. Camacho el susodicho sello, y le ocurrió su famosa idea de sellarlo todo. En fin, el pan de Madrid se va haciendo detestable; y si vienes á comerle, echarás muy de ménos el de Aldea del Puerco.

La carne, que aquí tenia merecida fama de buena, corre parejas con el pan, pues generalmente comer carne y comer madera de álamo negro viene á ser una misma cosa. La ternera, el carnero, el cordero y el cabrito no son ni sombra de lo que eran, lo que se atribuye á los malos pastos, abrasados por la sequía hace algunos años.

Esta misma sequía influye tambien desfavorablemente en la mayor parte de las frutas que en Madrid se venden, que están llenas de macas y faltas de jugo y frescura.

Aparte de la uva, los melones, los higos y algunas otras, nunca habian sido en Madrid gran cosa, porque no produciéndolas la provincia y teniendo que traerlas de grandes distancias, se cojen sin madurar, en cuyo caso no tienen sustancia; y si se cojen maduras, para cuando llegan á Madrid están pasadas.

Los pescados han ganado mucho en Madrid con los ferro-carriles, que permiten traerlos de los puertos en ménos de la mitad de tiempo que antes se empleaba: pero como la guerra entorpece, si es que no paraliza por completo aquellas vías, hoy los pescados son tan caros y añejos como cuando nosotros estudiábamos, como decia nuestra patrona, tú para *brutarinario* y yo para *cirujasno*.

En los puertos de la costa cantábrica nadie come el pescado si no es *del dia*; pero en Madrid se come aunque tenga semanas, porque los madrileños se hacen la ilusion de que está mejor lejos de la mar que cerca de ella, y atribuyen á olor y gusto del marisco el gusto que da náuseas y el olor que tumba patas arriba.

En Madrid se ha descubierto una nueva industria, que es la de pintor de pescados. Con un pincelito y un bote de almazarron se pone chorreando sangre la merluza, el besugo, el salmon, etc., etc.

En todas las poblaciones cultas y en las marítimas mismas, hay pescaderías que tienen por objeto evitar que se vendan pescados podridos. Madrid se cree dispensado de esto, sin duda teniendo en cuenta las buenas tragaderas de la generalidad de sus habitantes. Bástale con que los pescaderos se establezcan donde les dé la gana, aunque sea en mitad de las aceras, y sean ellos y el que tiene la desgracia de pasar por su lado los inspectores de su nauseabunda mercancía. Aquí, lo mismo tratándose de pescados que tratándose de frutas y verduras, todo se arregla, se refresca y se embellece á fuerza de regadera.

El vino no ha decaido en Madrid desde nuestros tiempos: es tan malo y tan bueno como entonces; bueno lo caro, detestable y lleno de campeche y otras porquerías el barato, es decir, el que se vende en las tabernas, de diez á doce cuartos el cuartillo.

Naturalmente, del vino paso á hablarte del agua. Ya sabes cuánto se han encarecido las excelencias de la de Madrid, que en efecto era muy buena como filtrada por terrenos silíceos. Las del canal de Isabel II, procedentes del rio Lozoya son las que hoy surten casi en su totalidad á Madrid. Un gran beneficio se ha hecho con ellas á la capital, pero están muy lejos de competir en bondad con las antiguas. Aguas potables de rio tienen grandes inconvenientes que no tienen las de manantiales.

Las del Lozoya en invierno tienen el de estar poco aireadas por proceder del derretimiento de las nieves. En primavera, como apenas cesa de llover en Madrid, están casi siempre turbias y dan cada retortijon de tripas que le dobla á uno, y en verano están como caldo. Serán muy puras y muy buenas en la sierra, pero lo cierto es que en el camino recojen sapos y culebras y no hay más que ver la podredumbre que dejan en la fuente de la Puerta del Sol para calcular la pureza; como que para que no se vea han prohibido acercarse á la fuente.

Tambien naturalmente, del agua paso á la leche.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

La leche que se vende en Madrid generalmente se compone de un poco de leche, otro poco de almidon y un mucho de agua. Yo he visto en el paso del Jarama, entre Cobeña y Alcobendas, convertir cada dos cántaros de leche en tres de leche y agua. ¡Figúrate tú las multiplicaciones que experimenta hasta que la beben los madrileños!

A lo que hay aquí una aficion sin límites es á la leche de vacas, como lo prueban las doscientas casas de idem que hay en Madrid. Sal, agua de garbanzos y desperdicios de verduras de las plazuelas, son, generalmente, el principal alimento de las pobres vacas madrileñas, que ni siquiera tienen aire libre que respirar. Considera cuán injustificada es la aficion de los madrileños á la leche de vacas, que hasta se sirve en tugurios cuyo olor y desaseo debieran temerse más que á un perro de presa que enseñase los dientes á la puerta de cada vaquería.

Esto es, querido Fulano, lo que puedo decirte acerca de la manducatoria madrileña. Mi opinion es que no te muevas de Aldea del Puerco.

Mantente tan gordo como el de San Anton y manda á tú amigo.—MENGANO DE TAL.

—

De esta correspondencia se deduce: 1.° Que el veterinario de Aldea del Puerco debe asistirse á sí mismo cuando esté malo; 2.° que el cirujano de Matalabriegos, debe ser nombrado inspector-facultativo de los mercados de Madrid y 3.° que los madrileños tenemos que armar la gorda contra el pan, la carne, el pescado, el vino, el agua y la leche que comemos y bebemos.

ANTON DE LOREAGA.

CARTAS DE MISS DY.

—

PRIMERA.

Un pensamiento oculto.—Desde San Petersburgo.—La América y la Rusia.—Reflexiones entre la teoría y la práctica.—Lo que era San Petersburgo hace siglo y medio.—El Neva y sus reflejos.—Edificios y oro.—La estátua de Pedro I.—Poetas.—Un baile dentro del hielo.

Consecuente á lo que anuncié á Vds. el domingo, la primera carta de Miss Dy, recibida el 2 de Agosto estando en París, dice literalmente traducida:

«SAN PETERSBURGO 20 Julio 1874.

»A la verdad, mi buen amigo, que el compromiso que he contraido con Vd. es asaz difícil, é ignoro si, pobre de mí, tendré fuerzas y voluntad bastante para llevarlo á cabo, desarrollando impresiones para las que carezco de elementos muchas veces, de tiempo material siempre; por otra parte mi buen padre, anhelando para mí distracciones y sonrisas, procura tenerme en contínuo movimiento explicándome lo grande y lo pequeño, lo bello y lo oscuro, y no me deja tiempo para nada; pero yo le he ofrecido á Vd. unos apuntes, y tengo la buena costumbre de cumplir aquello que prometo.

»Creia yo, amigo mio, que en la situacion en que está mi ánimo, y despues de conocer á Lóndres, á París, á Viena, Hamburgo y Berlin, todo pasaria sin asombro. ¡Qué ilusion! El espíritu de perseverancia inherente á la nacion rusa sirve, no tan solo para fundar capitales, sino para asentar las bases de las potencias poderosas.

»San Petersburgo es una maravilla que, creada en el siglo pasado, cada dia se aumenta con un prodigio; en todos sus monumentos se descubre impreso ese espíritu, esa fuerza de voluntad que es la misma que ha hecho de nuestro pueblo americano una nacion gigante, y permítame Vd. esta puntada de vanidad, porque, como yo, amá Vd. á su patria, ama Vd. el progreso y ama Vd. á la civilizacion moderna, que no busca su apoyo en lo imposible de la palanca de Arquímedes, como algunos creen, sino en la razon sencilla, en el desarrollo práctico de estas tres fórmulas: libertad, paz y educacion.

»¡Qué panoramas tan bellos deja descubrir esta ciudad! El lago de Ladoga abastece de aguas al Neva, y lo abastece ancho y profundo como el mar, cristalino como un espejo; en el curso de su trasparente superficie se reflejan una doble hilera de palacios elegantes, y todas sus márgenes se ven sembradas de monumentos de bronce, de oro, de pórfido, de mármol y de granito.

»San Petersburgo no tiene ninguna de esas vulgares transiciones que se encuentran en otras ciudades; aquí, como en Berlin, todo parece nuevo, todo deslumbrador; cada casa es un edificio notable, cada edificio un palacio y cada palacio parece un templo. El Neva se ve surcado de ruidosos piroscafos (vapor sin chimenea), de buques de vela y de grandes vapores, que atraviesan con la misma velocidad que si estuvieran en el mar; los poderosos y múltiples muelles, sacados todos de las rocas de Finlandia, encierran las aguas entre sus flancos de granito, detrás de los cuales se descubren las cúpulas de oro, que resplandecen heridas por los rayos del sol, dominando los inmensos y atrevidos puentes de hierro y de granito que se doblan bajo el peso de los trenes y carruajes, presentando un panorama variado, magnífico, lleno de vida y colorido.

»Solo viendo esta ciudad se comprende todo lo que alcanza el génio aplicado nó á vanas teorías de parlamento, sino á los intereses materiales y positivos; aquí, como en mi país, el espíritu de especulacion, siempre en acecho, siempre en movimiento, siempre calculando, es inagotable en recursos cuando á este espíritu se le añade la perseverancia y la laboriosidad. Me dirá Vd., amigo mio, que estos son productos naturales del tiempo: error. ¿Qué era la América del Norte hace 180 años? ¿Qué era San Petersburgo hace poco más de siglo y medio? Pues aquí no habia mas que inmensos pantanos cubiertos de bosque y de malezas, atravesados por un rio solitario cuyo curso, obstruido por las yerbas y las arenas, apenas esparcia sus aguas, sino cieno y pútridos miasmas; esta súbita trasformacion del desierto á la vida, de la barbárie á la civilizacion, solo se consigue con la perseverancia y con el trabajo; pero aquí no bastó eso, porque aquel desierto pertenecia á Suecia y fué preciso vencerla para quitárselo, y despues de vencer á los hombres fué preciso vencer á la naturaleza, y purificar el aire, y destruir, en fin, toda la topografía para construir un porvenir, y este milagro se verificó por voluntad de un hombre solo, de un genio, de Pedro el Grande, que, reuniendo á su gigantesca actividad el pensamiento de Juan III, de Jacobo IV y el de su padre el Czar Alejo, comenzó á desarrollar en Rusia la civilizacion moderna.

»El Neva se divide en varios brazos anchos y profundos, y nada más encantador que las innumerables islas que va formando en su curso, una de las cuales, llamada *Isla de las Liebres*, contiene una poderosa fortificacion que protege la entrada. Desde el rio se descubre la Academia de Bellas Artes, construccion tan pura como clásica; más allá asoma el obelisco de mármol gris que se elevó á la memoria del mariscal Rumiantzolf, y casi á su lado el hermoso edificio de cadetes, debido á la emperatriz Catalina II; despues la Academia de Ciencias y la Bolsa, que se elevan al fin de la isla de Basilio: la Bolsa es un edificio griego, cuya circunferencia está decorada con cuarenta columnas dóricas: en la parte opuesta de la isla se elevan tambien soberbios templos y edificios, sobresaliendo el frontis clásico y la columnata corintia del museo Rumiantzolf, cuyos contornos y relieves sirven de asilo á una inmensa colonia de palomas á las que aquí se respeta mucho.

»El palacio del Tribunal de Justicia es magnífico, y corresponde por su grandeza y por la severidad de su arquitectura á su alto destino; este palacio y el del Sínodo están unidos por un arco alto y atrevido, y forman uno de los lados de la plaza en donde se halla la gran obra de Falconet, la estátua ecuestre de Pedro I. El héroe sube á escape la masa granítica que le sirve de pedestal, pisando en su carrera un enorme reptil que se enrosca hasta tocar la cola del caballo: el Czar con un traje medio ruso y medio á la antigua, contiene con trabajo su brioso corcel, medio suspendido en el espacio: en la base de este monumento colosal, consagrado por una mujer grande á la memoria de un hombre grande, se lee esta inscripcion:

Petro primo, Catalina secunda.

»Nada puedo indicar á Vd. en otro órden de cosas porque no quiero estenderme más: sé que si Inglaterra tiene á Byron, Rusia tiene á Puchkine; sé que si la Francia tiene á Lafontaine y Lamartine, Rusia tiene á Kryloff, Inkowsky, Gueditch y otros..... Mi padre acaba de traerme tarjetas de convite para un baile muy singular, y al que asistiré por mera curiosidad. En las cercanías de la ciudad se acaba de construir un edificio exprofeso para la fiesta; solo se trabaja por las noches, porque en pleno mes de Julio y con los rayos del sol es difícil conservarlo, quedando por el dia completamente á cubierto del aire. En mis notas sucesivas procuraré describir á Vd. este baile, muy comun en invierno, pero muy costoso en verano, porque el edificio es de..... hielo.....

»Adios, amigo mio,

»DY.»

Es copia traducida del original.

LUIS RACETI.

LA CARRERA... DEL MATRIMONIO.

EN LA MUJER.

Cuando principia á sentir
el influjo del amor,
y no sabe qué decir
si le echan alguna flor;...
cuando es su vida risueña
y el porvenir no la apura,
y suspira, cuando sueña...
lo que usted no se figura;
cuando álguien su amor espera
y ella á ninguno hace caso,
—entónces, (¿usted se entera)—
entónces camina... *al paso*.
Mas cuando pasan aquellos
años de tantos hechizos,
y ya empiezan sus cabellos
á necesitar postizos:
cuando á Dios alzan sus preces
pidiendo marido á voces,
y tiene ataques, y á veces
los suele tener feroces...
entónces, aunque la pida
en matrimonio algun zote,
de fijo no se descuida
y, de fijo, marcha... *al trote*.
Pero aún es mayor su marcha
cuando el cabello blanquea,
y de los años la escarcha
con arte pintarrajea;
cuando, á solas, reflexiona,
y, con treinta y pico encima,
observa que á su persona
¡ni un mal hortera se arrima!...
Entónces, si algun cuitado
le dice cualquier cumplido,
le ama tanto, que—es probado—
marcha... á *galope tendido*.

EN EL HOMBRE.

El hombre, por el contrario,
de fé y entusiasmo lleno
corre tras lo extraordinario,
(cuando empieza á amar) sin freno;
cree en el amor ciegamente,
y en la hermosura que adora
y cree en él ¡*eternamente*!
que ya no se dice ahora:
cree en las miradas que abrasan
y, en fin, se vuelve de arrope:...
por eso á esta edad se casan
muchos; por ir *al galope*.
Mas cuando ya va la vida
perdiendo sus atractivos,
y *acorta* el hombre la *brida*
y no *pierde los estribos*:
cuando aquel afan no tiene
porque probó el desengaño,
y se va poniendo el nene
mas *escamatti* cada año...
entónces—(hay testimonio
de lo que digo)—el más zote,
camino del matrimonio
marcha, cuando más, *al trote*.
Y van los años corriendo,
y, olvidando sus pasiones,
se va el hombre convenciendo
de que ya tiene espolones.
Y, aunque se vea obligado
á pasar la pena negra,
se acuerda de su pasado,
de que una mujer trae suegra;
de que son muy peligrosos
ciertos saltos de *carnero*,
y de unos cuantos esposos
que se tiran el tintero;
y, en vez de saltar el muro,
que evita quizá un fracaso,
se detiene, y es seguro
que entónces camina *al paso*.

. . . . . .

No he de explicar la razon;
pero es una gran verdad,
que el matrimonio en cuestion,
es siempre cuestion de... edad.
Ella con la edad se inquieta,
se apura si no se casa:
él su libertad respeta
más, cuanto más tiempo pasa.
Él gruñon, ella de arrope
caminan, segun el caso,
ella, del *paso* al *galope*;
él, desde el *galope* al *paso*.

RICARDO SEPÚLVEDA.

CASCABELES.

—

El dia 15 del corriente se debian haber abierto para los sócios del Círculo Popular Alfonsino las cátedras que previene su reglamento, en las que se explicarán nociones de Geometría, Historia de España, Física aplicada á las artes, Aritmética, Historia natural y Geografía por el órden de los dias de la semana, exceptuando los domingos. Pero la autoridad no ha permitido que se abran.

En *La Correspondencia* leo que una alemana desea hallar colocacion. La hallará, porque ahora está de moda todo lo aleman, y lo francés empieza á perder la preponderancia de que tanto tiempo ha gozado.

Ya se ha repartido á los suscritores de *Los Niños* la embocadura y telon del precioso teatro que les da la empresa de dicho periódico.

Ahora se están haciendo las decoraciones. La primera que se dará es de cárcel, y es copia de una del reputado pintor escenógrafo Sr. Avrial.

Recomendamos esta publicacion á nuestros suscritores.

El teatro de la Zarzuela, cuyos precios ha rebajado la empresa comprendiendo que las actuales circunstancias exigen de las empresas teatrales esta rebaja en favor del público, está haciendo un consid-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

rable abono. Distinguidísimas familias han tomado ya las principales localidades, y creemos que será tan grande el abono, que él solo asegure completamente la temporada en el popular teatro.

Tambien se ha hecho buen abono en el teatro del Circo y en el Español. De Apolo no se nos ha comunicado ninguna noticia; pero suponemos que tambien habrá mucho público aficionado al dios de las cuatro estaciones.

En resumidas cuentas, que todos los teatros van á estar llenos, y que empresas y autores van á ganar un dineral.

El otro dia un cochero atropelló á un hombre en la calle del Arenal, y el cochero le arrimó despues un golpe con la fusta.

En verdad digo á Vds. que el tal cochero tiene famosas disposiciones para cochero.

De modo que ya se han encargado del despacho de la plaza de toros personas competentes, segun dicen los periódicos.

Sin embargo, yo creo que esos importantísimos cargos debieran haberse provisto por oposicion.

Hasta ex-gobernadores los hubieran solicitado.

Señores, el teatro Real va á estar brillantísimo este año. La compañía es magnífica, y se van á poner en escena obras nuevas, una de Verdi, nada ménos, y otra nada ménos que de Wagner.

Y tenemos otra vez aquí á la Sra. Penco, aquella misma retrechera Sra. Penco que nos volvió locos hace años; y vuelven Tamberlick y el famoso Boccolini, y hay nuevas cantantes como las Sras. Vanda-Miller y Loranti, y en fin, todo hace creer que va á ser la próxima una de las más brillantes temporadas del gran teatro.

Vayan Vds. todas las noches..... si tienen dinero ó quien les convide. Yo pienso no faltar ni una sola funcion. Mi presencia será otro de los grandes atractivos que tendrá el gran teatro de la Opera.

Los embajadores de Alemania y Austria, buenas personas, comenzaron en la recepcion oficial sus discursos con la frase *Señor Duque*, en lugar de la de *Señor Presidente de la republiquita*, que es la que les haria tilin á ciertos periódicos.

Esto es porque la república falleció el 3 de Enero á consecuencia del volapié que le arrimó Pavía con muchísimo salero.

Descanse en paz.

En la Puerta del Sol se van á plantar árboles para que tengan sombra los desocupados y los pretendientes.

Apruebo la reforma.

Lista por órden alfabético de los artistas contratados que han de funcionar en la presente temporada en el teatro Nacional de la Opera.

Prime donne: Signore Bordato, Lena. Fossa, Amalia. Penco, Rosina. Vanda-Miller, Luigia.—*Altre prime donne*: Signore Loranti, María. O'Campo, Eloisa.—*Prima donna contralto:* Signora Bernardi, Alice.—*Comprimarie e seconde*: Signore Gualtieri, Isabel. Gruizt, Emilia. Nicolau, María.—*Tenori*: Signori Nicolini, Ernesto. Piazza, Giaccomo. Tamberlick, Enrico.—*Altro tenore*: Signor Fabri, Pietro.—*Comprimari e secondi:* Signori Fiduzzi, Giuseppe. Santes, Giuseppe.—*Secondo basso*: Signor Ugalde, Paolo.—*Basso comico:* Signor Fiorini, Aristidi.—*Baritoni:* Signori Boccolini, Cesare. Roudil, Giovanni.—*Altro primo baritono:* Signor Huguet, Antonio.—*Bassi*: Signori David, Giuseppe. Ordinas, Giovanni. Padovani, Antonio.—*Seconde parti:* Signori Aguilon, Laureano. Velazquez, Salvatore.—*Maestri e direttori*: Signori Skoczdopole, Giovanni Danielle.—Vazquez, Mariano.—*Regisseur:* Sr. Ugalde, Juan.—*Maestro de coros:* Sr. Ruiz, Leandro.—*Maestro de baile:* Sr. Guerrero, Manuel.—*Apuntador:* Sr. Porcell, Andrés.—*Pintores escenógrafos*: Sres. Ferri y Busato.—*Encargado del vestuario:* Sr. Paris, Lorenzo.—*Peluquero:* Sr. Borges, Francisco.—*Jefe de la copistería:* Sr. Ruiz, Leandro.—*Jefe maquinista*: Sr. Martinez, Gregorio.—*Atrezzista:* Sr. Nieto, Leonardo.—*Encargado de la armeria:* Sr. Sarto, José.

Un número correspondiente de partiquinos.—**90** profesores de orquesta.—**90** coristas de ambos sexos.—**30** bailarinas españolas y extranjeras.

La Empresa pondrá en escena las óperas que en la anterior temporada tuvieron más éxito, con otras de las más notables, y algunas del antiguo repertorio; asimismo se ejecutará la nueva de grande espectáculo, de *Verdi*, titulada AIDA, y el RIENZI, de *Wagner*; proponiéndose dar al público cuanta variedad sea posible en nuevas obras y espectáculos, no omitiendo medio alguno para dar á conocer á los aficionados la nueva y grandiosa MISA, última produccion del maestro *Verdi*.

Dice *La Igualdad* que el partido radical dejará pronto la actitud espectante en que está, tomando otra más activa.

Nada, que los radicales se cansan de no tener gran sueldo y coche.

Se han figurado que España es suya, y que todo otro Gobierno les usurpa lo suyo.

Armad jaleo, hijos, que ya no nos falta sino que volvais á hacer los desatinos de que habeis dado muestras.

Zorrilla vendrá pronto á vivir en la casa que ha tomado en la plazuela de las Descalzas.

Las Descalzas estarán ya temblando, porque va á ser aquella plazuela la mar de radicales.

Dice un periódico que la república tiene hondísimas raíces en España.

Ya lo huelo, que es anís.

Que lo digan en Alcoy, en Cartagena, en Montilla y en otras partes.

Como que todos estamos penaditos por otra bromita de república fina.

Hé aquí la compañía de zarzuela que trabajará en la próxima temporada en el teatro de Apolo.

Director artístico: D. Diego Luque.—*Maestro director de la compañía:* D. Cristóbal Oudrid.—*Tiples*: Doña Amalia Ramirez, doña Mercedes Castañon, doña Carolina Uriondo, doña Almerinda Soler Di-Franco.—*Mezzo-Soprano:* Doña Mariana García.—*Contraltos*: Doña Manuela Soldado, doña Asuncion Oliveira.—*Segundas tiples*: Doña Felipa Gaston, doña Teresa Deas.—*Características:* Doña Dolores Custodio, doña María Imperial, doña Dolores Zúñiga.—*Partiquinas:* Doña Manuela Letre, doña Luisa Ramos, doña María Acebedo, doña Vidala Maestús, doña Trinidad Sanchez, doña María Alcalde.—*Tenores*: D. Mannel Sanz, D. Manuel Soler, D. Venancio Francés, D. José Madrid, D. Juan Domingo Parcero.—*Barítonos*: D. Tirso de Obregon, don Modesto Landa, D. Emilio Maiquez, D. Enrique Santacoloma.—*Bajos:* D. Pascual Daly, D. Miguel Soler.—*Tenores cómicos:* D. Joaquin Miró, D. Luis Moron, don Ramon Guerra.—*Característicos*: D. Luis Ponzano, don Rodolfo Pardo.—*Partiquinos*: D. Eduardo Berges, don Florencio de la Cruz, D. Andrés Vidal, D. Francisco Candelas, D. Antonio Aranda, D. Aniceto García.—*Pintores escenógrafos*: Sres. Ferri y Busato.—*Director de orquesta*: D. Enrique Broca.—*Maestros concertadores al piano y de coros*: D. Javier Gaztambide, D. José Valls.—Orquesta: Una escogida orquesta compuesta de más de **cuarenta** profesores.—Coro: **Cuarenta** coristas de ambos sexos.—*Apuntadores de verso y música*: don Francisco Saper, D. Enrique Garin, D. Francisco de la Vega y Cruz, D. Leon Garrido.—*Representante de la Empresa*: D. Manuel Peñalver y Labarta.

Dicen que va á publicarse un periódico para defender una solucion monárquica extranjera.

—Te veo, besugo, dirá D. Amadeo, y se compadecerá del candidato.

Nos preguntábamos el otro dia si seria de zarzuela la música que el Sr. Eslava escribe para *La guitarra de Espinel*, obra del malogrado Eguílaz, que va á ponerse en escena en el teatro de Apolo.

Segun las noticias que se nos han dado acerca de esa obra, nadie mejor que el eminente compositor Eslava podia encargarse de su música, pues la que se canta en *La guitarra de Espinel* tiene carácter enteramente religioso.

No hay que dudar que el gran maestro hará una música verdaderamente inspirada y propia de la obra de Eguílaz.

Estos dias ha habido grandes banquetes en la presidencia del ejecutivo Poder. Ni siquiera me han convidado.

En el teatro de la Zarzuela se están ensayando las primeras obras nuevas que han de ponerse en escena. Hay gran actividad en este teatro, inteligente direccion, muchas obras nuevas, y gran abono de palcos y butacas.

Me parece que con todos estos elementos se puede hacer una brillante campaña.

Mucho lo celebraremos.

Hemos recibido, y leido con singular placer, el precioso poema en prosa de D. José Pallés, titulado *El amor hermoso*. Es un bellísimo libro que recomendamos á las personas aficionadas á la buena lectura religiosa.

Recomendamos á las madres de familia el excelente Colegio de niñas, situado en la calle del Prado, número 15, á cargo de la viuda é hija de un distinguidísimo compositor músico.

Un périódico inglés publica un artículo contra Ruiz Zorrilla.

¡No se habrá puesto poco hueco el grande hombre al ver que hasta Inglaterra ha llegado la fama de sus hazañas!

Los radicales, unidos á los republicanos de órden, es decir, á los republicanos que ni son carne ni pescado, aunque son buenos peces, van á acentuar su oposicion al Gobierno.

Vamos á ver, Sr. Sagasta, cómo da Vd. un buen quiebro á toda esa radicalería.

Anuncia *La Correspondencia*:

«Se reciben huéspedes que paguen 6 rs. diarios: se les darán tres comidas.»

Supongo que estas tres comidas serán cada mes, es decir, una cada diez dias; porque si no, ¿qué diablos les darán á comer? Ni cañamones.

¿Queda alguna bellísima suscritora de EL CASCABEL que no haya ido todavía á comprarse corsé en la Plaza de Celenque, núm. 1? No lo creo, porque todas mis suscritoras tienen buen gusto y saben vestirse con elegancia.

IMPRENTA DE EL CASCABEL.
calle del Cid, núm. 4. (Recoletos).

A REAL LA LINEA.

ANUNCIOS.

Se reciben en la Administracion: Plaza de Matute, núm. 2.

A REAL LA LINEA.

LOS NIÑOS

REVISTA DE EDUCACION Y RECREO.
premiada en la Exposicion de Viena
DIRIGIDA POR
DON CARLOS FRONTAURA.

Por un año 40 rs. en Madrid y 50 en provincias.
Administracion, Plaza de Matute, 2, Madrid.

MUJERES DEL EVANGELIO

CANTOS RELIGIOSOS
escritos por el malogrado
LARMIG
Segunda edicion aumentada con el precioso canto
LA HIJA DE JAIRO

Obra recomendada por la censura eclesiástica.
Se vende á 4 rs. para toda España en la Administracion de EL CASCABEL, Plaza de Matute 2.

A LOS ANUNCIANTES DE BARCELONA.

En Barcelona recibe anuncios para EL CASCABEL y para *Los Niños* nuestro representante D. Eudaldo Puig. Plaza Nueva, 5, libreria.

VERMOUHT DE SALLÉS

ÚNICO EN SU CLASE.

Especialidad para combatir las enfermedades del estómago, higado é intestinos

Premiado por el ilustre Colegio de farmacéuticos de Barcelona con medalla de plata, y en varias Exposiciones.
Aprobado por la Academia de Medicina y Cirugía, otras corporaciones científicas y profesores médicos. Depósito en Madrid en casa de los Sres. Prast, Arenal, 8; García Regalado, Mayor, 39; Besteiro, Imperial, 3; Arana, Preciados, 9; Los dos Siglos, Sevilla, 15; y Sanjaume, Horno de la Mata, 15.—Para pedidos de importancia dirigirse á D. Salvador Sallés—por Barcelona—SANS.

LA VIDA Ó LA MUERTE

LA SALUD Ó EL PADECIMIENTO
y la imposibilidad física

Éstos son los problemas hoy resueltos por el BALSAMO DE SALVACION DE LA CRUZ ROJA, portentoso específico que cura pronto y radicalmente toda clase de heridas, contusiones, quemaduras, ulceras, cánceres, llagas, fistulas, panadizos, granos, lepra, tiña, herpes malignas, tumores y otras muchas dolencias, como lo demuestran el sinnúmero de certificados que obran en nuestro poder, garantía fiel y segura de su milagrosa eficacia. Tambien cura todo género de dolores, inflamaciones y la disentería.
Se vende en la farmacia de D. Gregorio Callejo, calle de la Corredera baja de San Pablo, núm. 30, en la de don Francisco de Andrés Serra, calle de Gerona, núm. 1, en el laboratorio químico de D. Ventura de Lomana, calle de Alcalá, núm. 3, en la farmacia de Suricalday, núm. 3, barrio de Salamanca, y en otras varias farmacias de esta capital.
Depósito general, en casa de D. E. Presa, Jaime. 1.° 7, Zaragoza.

COLEGIO DE S.TA CATALINA

DE SEÑORITAS
CALLE DEL PRADO, 15.

En este acreditado Colegio se dá la más selecta y esmerada educacion á las señoritas.

EL TROVADOR DE MONSERRAT.

Poesías catalanas de D. Víctor Balaguer con la traduccion en prosa castellana á la vista.
Puntos de venta: Madrid, librerías de los Sres. L. Lopez,—A. San Martin. M. Murillo. E. Martinez, *sucesor del Señor Escribano*. A. Durán.—En Barcelona: Librerías de D. E. Puig, *Plaza Nueva*, Señores Roig, *Jaime I*, D. José Felix, *Zurbano*, D. A. Verdaguer, *Rambla del Centro*, D. J. Llordachs, *Plaza de San Sebastian*, y para los pedidos deberán dirigirse á dicho Sr. Llordachs.
Precio de la obra con la notable rebaja; los dos tomos veinte reales en toda España.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012